

Creatividad, inteligencia y altas capacidades

Algunas personas destacan por su talento creativo, tengan o no una elevada capacidad intelectual



por Rosabel Rodríguez Rodríguez

La relación entre la creatividad, la inteligencia y las altas capacidades intelectuales (ACI), y más concretamente con la superdotación, siempre ha sido un tema complejo de abordar. Muchos autores han sugerido que una inteligencia elevada sería un componente necesario pero insuficiente para activar la creatividad y la realidad es que muchas personas con alta capacidad intelectual no son creativas. Entonces, ¿qué es la creatividad y cómo podemos fomentarla?

LA EVOLUCIÓN DE UN CONCEPTO: CREATIVIDAD

Los puntos de vista acerca de la creatividad han evolucionado a lo largo de varias décadas de investigación y aplicación de estrategias de pensamiento creativo. Aunque a menudo se sigue afirmando que no existe una definición universalmente acordada sobre la creatividad, la realidad es que actualmente existe una concepción bastante consistente¹.

Así, la mayoría de los investigadores de la creatividad,

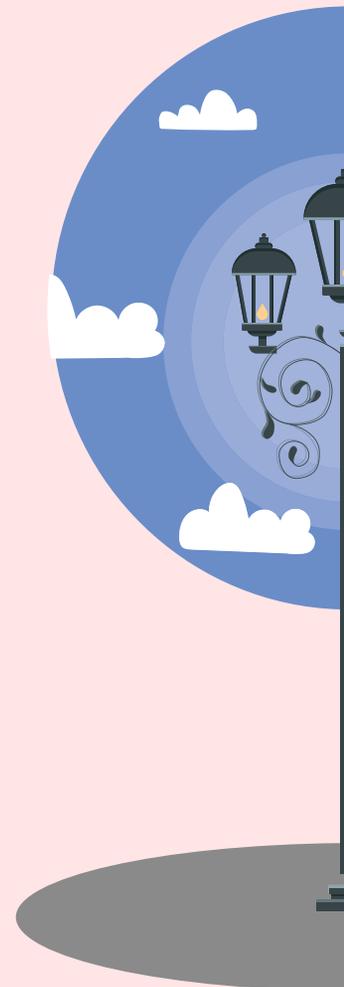
desde hace más de seis décadas² se han enfocado de forma constante en dos conceptos clave³:

1. La creatividad debe representar algo diferente, nuevo o innovador.
2. La creatividad también debe ser apropiada para la tarea que se está realizando. Debe ser útil y relevante.

Tanto "nuevo" como "apropiado" son absolutamente necesarios. Tener una idea original, novedosa o diferente, no es suficiente para ser creativo, porque la creatividad se describe como un juego multiplicativo de todo o nada⁴:

Creatividad = Originalidad x Adecuación

De esta manera, si la originalidad o la adecuación son cero, entonces obtendremos un cero en creatividad.





La creatividad debe representar algo nuevo o innovador y ser apropiada para la tarea que se está realizando

El enfoque tradicional de la creatividad se puede caracterizar como el enfoque de las cuatro P, es decir, el estudio de la persona, el proceso, el producto y las condiciones productivas. Además, hay una serie de teorías de confluencia de la creatividad, como la **teoría de la inversión** de Robert Sternberg y Todd Lubart⁵, o la **teoría de sistemas** de Mihaly Csikszentmihalyi⁶. En ellas la inteligencia general (g) de una persona es un componente necesario, pero no suficiente para que se manifieste la Creatividad (C). En otras palabras, una persona con una alta capacidad intelectual no necesariamente tiene que ser creativa. Aquí, la Creatividad ("Gran C") es entendida como específica



de un dominio, y un producto creativo es aquel que causa un cambio significativo dentro de dicho dominio especializado de conocimiento; frente a la idea de creatividad cotidiana ("pequeña c") que se utiliza tanto para describir actividades como improvisar una receta⁷.

Los enfoques psicométricos, como los que se utilizan para medir la inteligencia, también se han utilizado para medir la creatividad. Esto implica cuantificar la noción de creatividad con la ayuda de tareas de papel y lápiz. Un ejemplo de esto serían las Pruebas Torrance de Pensamiento Creativo desarrolladas por E. Paul Torrance⁸, y que son frecuentemente utilizadas para identificar a los estudiantes con Alta Capacidad Intelectual (ACI).

RELACIÓN ENTRE CREATIVIDAD, INTELIGENCIA Y ALTAS CAPACIDADES

A medida que creatividad e inteligencia se fueron conociendo mejor, si bien quedó clara la relación

Actualmente se entiende que inteligencia y creatividad son dos factores independientes, aunque complementarios

inherente existente entre ambos conceptos, no fue tan fácil dilucidar cómo era esta: ¿es la inteligencia parte de la creatividad? o ¿es la creatividad parte de la inteligencia? Distintas teorías nos ofrecen distintas respuestas. Por ejemplo, la **teoría del umbral** sugiere que la inteligencia es una condición necesaria, pero no suficiente para la creatividad⁹; la **teoría de la certificación** se centra en los factores ambientales que permiten a las personas mostrar creatividad e inteligencia¹⁰; mientras que la **hipótesis de interferencia** sugiere que niveles muy altos de inteligencia pueden interferir con la creatividad¹¹. Todas estas propuestas se sustentan en trabajos de muy alta calidad, por lo que es fácil leerlas y acabar pensando: ¿cómo es posible?

Actualmente, la perspectiva más aceptada sugiere que, si bien existe cierta relación positiva entre la inteligencia y la creatividad, esta relación es mínima y, por tanto, se entiende que inteligencia y creatividad son dos factores independientes, aunque complementarios.

Llegados a este punto, también podemos preguntarnos: ¿existe una relación directa entre la creatividad y las altas

capacidades? Y de ser así, ¿de qué tipo? Probablemente, a tenor de lo anterior, es fácil anticipar que no obtendremos una respuesta sencilla ni consensuada. Por un lado, podemos encontrar autores como E. Paul Torrance¹² que fue un gran defensor de la idea de que la superdotación no puede entenderse sin la creatividad. Para él, una alta inteligencia no es suficiente para poder hablar de superdotación; sin embargo, su postura no es generalizada. De hecho, en general es más frecuente que se busque un alto CI que una alta creatividad. Así, por ejemplo, en países como Estados Unidos, donde existe una gran tradición en el estudio de las ACI, cada estado tiene su propia definición (la mayoría variaciones de la de Marland de 1972¹³). En 2012, un estudio de McClain y Pfeiffer¹⁴ reveló que solo en 27 estados se incluía la creatividad en la definición de las ACI.

Por otro, la propuesta de Renzulli¹⁵ probablemente es una de las más aceptadas hoy en día. Según este autor, existen dos tipos de superdotación: la superdotación de alto rendimiento (académico o de “escuela”) y la superdotación creativa-productiva. La primera de ellas es de naturaleza más analítica, mientras que la

La creatividad existe como talento, como una aptitud destacada en algunas personas y forma parte de las altas capacidades



de tipo creativo-productivo, enfatiza la generación y la producción.

La realidad es que los estudiantes más creativos pueden ser percibidos como "raros" en las escuelas, en lugar de como inteligentes. A menudo en las aulas se valora la previsibilidad, y estos niños y niñas desafían la monotonía haciendo cosas inesperadas. Esta forma de actuar puede aumentar su popularidad entre los demás estudiantes¹⁶, pero difícilmente su atractivo para los docentes.

Entonces, ¿qué sabemos realmente sobre la relación entre estos conceptos? Aunque hay aún muchas cuestiones por resolver, poco a poco se ha ido avanzando y se han llegado a ciertos acuerdos. En general admitiremos que:

1. Para que haya creatividad debe haber una cierta capacidad intelectual, sin que esto sea garantía de que vayan a ir creciendo juntas de forma progresiva.
2. Del mismo modo, parece claro que tener una inteligencia elevada no garantiza una gran creatividad, ni viceversa.

Está comprobado que la convergencia de la inteligencia con la creatividad produce un efecto positivo en ambas

Las escuelas deberían proporcionar un entorno que valore específicamente el pensamiento creativo

3. También sabemos que la creatividad existe como un talento, es decir, como una aptitud destacada en algunas personas y que forma parte de las altas capacidades. El talento creativo no depende en exclusiva de un elevado CI, sino que depende, además, de otros factores sociales y de personalidad que faciliten las producciones creativas.
4. Por último, está comprobado que en cualquier situación, la convergencia de la inteligencia con la creatividad, produce un efecto sinérgico donde ambas se benefician mutuamente.

Por todo ello, la creatividad debe estar siempre presente cuando hablamos de altas capacidades, tanto a la hora de la evaluación, siendo un elemento indispensable de la misma, como cuando nos referimos a los programas de intervención, donde deberá ocupar un lugar destacado del currículum.

EL DESARROLLO DE LA CREATIVIDAD

La práctica pedagógica es muy importante para mejorar el potencial creativo o su logro en la infancia. De hecho, las escuelas deberían proporcionar un entorno que



Los maestros deben comprender el desarrollo creativo y las formas en que puede ser fomentado o inhibido en las prácticas escolares

valore específicamente el pensamiento creativo, que lo reconozca en los estudiantes y lo promueva a través de los comportamientos de los docentes en el aula.

Dada nuestra comprensión del fenómeno, ¿qué pueden hacer los profesores y las escuelas para promover las capacidades creativas de los estudiantes?

Hay seis objetivos en los que podemos centrarnos para promover tales comportamientos¹⁷:

1. Desarrollar la asunción de riesgos intelectuales a través de la expresión y valoración de las diferencias y mediante la selección de actividades de interés.
2. Desarrollar habilidades convergentes y divergentes de alto nivel mediante el empleo de modelos educativos que requieren y promueven tales habilidades.
3. Desarrollar un conocimiento de calidad en un dominio, fomentando el aprendizaje profundo en aquellas para las que existe interés y aptitud.

4. Desarrollar sólidas habilidades de comunicación en contextos escritos y orales, brindando retroalimentación sobre la efectividad del trabajo.
5. Desarrollar la motivación y la pasión personales.
6. Fomentar hábitos mentales creativos mediante la lectura, la toma de perspectiva y la introducción de novedades.

A menudo los docentes están informados y son conscientes de estos principios, pero su aplicación puede ser difícil¹⁸. Por ello, maestros y profesores deben ser educados para comprender el desarrollo creativo y las formas en que la creatividad puede ser fomentada o inhibida por las prácticas escolares.

Las metas sugeridas deben aplicarse sistemáticamente a cada área de aprendizaje para maximizar la participación y el aprendizaje de los estudiantes, así como aplicarse a ideas y problemas del mundo actual que se encuentran en la vida real.

Rosabel Rodríguez Rodríguez es doctora en Psicopedagogía (UIB), Psicóloga, Titular de Universidad del área de Psicología Evolutiva y de la Educación (UIB). Está especializada en el campo de las altas capacidades intelectuales (superdotación y talento), la creatividad y la formación del profesorado.

Referencias

- ¹ Cropley, D. H. (2015). "Enseñar a los ingenieros a pensar de forma creativa". En R. Wegerif, L. Li, & J. C. Kaufman (Eds.). *The Routledge international handbook of research on teaching thinking* (pp. 402–410). Routledge.
- ² Guilford, J. P. (1950). "Creatividad". *American Psychologist*, 5, 444–454.
- ³ Stein, M. (1953). "Creatividad y cultura". *Journal of Psychology*, 36, 311–322.
- ⁴ Simonton, D. K. (2012). Criterios de la Oficina de Patentes de EE.UU.: "Una definición cuantitativa de creatividad de tres criterios y sus implicaciones". *Creativity Research Journal*, 24, 97–106.
- ⁵ Sternberg, R., & Lubart, T.I. (1995). "Desafiando a la multitud: Cultivar la creatividad en una cultura de la conformidad". Free Press.
- ⁶ Csikszentmihalyi, M. (1996). "La creatividad: El flujo y la psicología del descubrimiento y la invención". HarperCollins.
- ⁷ Richards, R. (2007). "Creatividad cotidiana y nuevas visiones de la naturaleza humana". *American Psychological Association*.
- ⁸ Torrance, E.P. (1976). "Pruebas de pensamiento creativo". Editions du Centre de Psychologie Appliquée.
- ⁹ Barron, F. (1963). "Creatividad y salud psicológica". D. Van Nostrand Company.
- ¹⁰ Hayes, J. R. (1989). "Procesos cognitivos en la creatividad". En J. A. Glover, R. R. Ronning, & C. R. Reynolds (Eds.), *Handbook of creativity*. Plenum Press.
- ¹¹ Sternberg, R. J. (1996). "La inteligencia del éxito: Cómo la inteligencia práctica y la creativa determinan el éxito en la vida". Simon & Schuster.
- ¹² Grantham, T. (2013). "Creatividad y equidad: El legado de E. Paul Torrance como defensor de los varones negros superdotados". *The Urban Review*, 45, 518–538.
- ¹³ Marland, S. (1972). "Educación de los superdotados y con talento" (Informe al Congreso de los Estados Unidos por el Comisionado de Educación de los Estados Unidos). U.S. Government Printing Office.
- ¹⁴ McClain, M. C., & Pfeiffer, S. (2012). "La identificación de los alumnos superdotados en los Estados Unidos en la actualidad: Una mirada a las definiciones, políticas y prácticas estatales". *Journal of Applied School Psychology*, 28, 59–88.
- ¹⁵ Renzulli, J. S. (1978). "¿En qué consiste la superdotación? Reexaminando la definición". *Phi Delta Kappan*, 60, 180–184.
- ¹⁶ Kaufman, J. C. (2009). "Creatividad 101". Springer.
- ¹⁷ VanTassel-Baska, J. (2004). "La creatividad como factor elusivo de la superdotación". <https://www.davidsongifted.org/gifted-blog/creativity-as-an-elusive-factor-in-giftedness/>
- ¹⁸ Sak, U. (2004). "Creatividad, superdotación y enseñanza de los superdotados de la creatividad en el aula". *Roeper Review*, 26(4), 216–222.

